

CAPÍTULO 19.

Principios bioéticos por asumir en el proceso formativo de estudiantes durante y posterior a enfermar por covid-19

Andrea Liliana Rojas Reséndiz⁶⁷

Hilda Romero Zepeda⁶⁸

Resumen

El virus SARS-COV-2 vino a transformar la vida de la sociedad en más de doscientos países en los cinco continentes del mundo. Este virus demostró diversos puntos nodales en la vulnerabilidad de las sociedades y trajo consigo problemas que la misma humanidad aún está aprendiendo a resolver mien-

67 Magíster en Didáctica de las Matemáticas, doctoranda en Biosistemas, docente de la Universidad Autónoma de Querétaro. Google Scholar: <https://n9.cl/gyujc> ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7741-9641> Correo electrónico: andrea.rojas@uaq.edu.mx

68 Facultad de Ingeniería, maestría en Ética Aplicada y Bioética, Facultad de Derecho; Universidad Autónoma de Querétaro, Head at the International Bioethics Chair, WMA, Haifa-México; PI Caribbean Research Ethics Education Initiative CREEI. Santiago de Querétaro, México. Googel Scholar: <https://n9.cl/uo58y> Correo electrónico: phd.hromero@gmail.com

tras intenta recuperarse de los daños socioeconómicos y sanitarios. En este documento se muestra un estudio etnográfico que se hizo con la finalidad de comprender los problemas que enfrentan los y las estudiantes de educación media superior y superior en México, que han enfermado de covid-19 y que han debido continuar sus actividades en sus instituciones educativas para analizar los errores cometidos en la incertidumbre de la actuación institucional ante la pandemia en un país de medio y bajo ingreso económico y, con esto, bajo acceso al programa de vacunación emergente, además de la necesidad de continuar las actividades formativas disciplinarias para mantener la calidad educativa. Se espera comprender cómo apoyar al estudiantado en estas situaciones, desde una perspectiva de la ética de principios.

Palabras clave: educación, covid-19, pandemia, percepción estudiantil, trato a estudiantes.

Abstract

The SARS-COV-2 virus came to transform the life of society in more than two hundred countries on five continents in the world. This virus demonstrated various nodal points in the vulnerability of societies and brought with it problems that humanity itself is still learning to solve as it tries to recover from socioeconomic and health damages. This work shows an ethnographic study that was carried out in order to understand the problems faced by students of upper secondary and higher education in Mexico, who have fallen ill with covid-19 but have had to continue their activities in their educational institutions, to analyze the errors made in the uncertainty of the institutional action in the face of the pandemic in a country with a medium and low income, and with it, under access to the emerging vaccination program; and the need to continue disciplinary training activities to maintain educational quality. It is

expected to understand how to support students in these situations, from an ethical perspective of principles.

Keywords: education, covid-19, pandemic, student perception, treatment of students.

Resumo

O vírus SARS-COV-2 veio para transformar a vida da sociedade em mais de duzentos países nos cinco continentes do mundo. Esse vírus demonstrou vários pontos nodais na vulnerabilidade das sociedades e trouxe consigo problemas que a própria humanidade ainda está aprendendo a resolver ao tentar se recuperar dos danos socioeconômicos e de saúde. Este trabalho mostra um estudo etnográfico que foi realizado com o objetivo de compreender os problemas enfrentados por alunos do ensino médio e superior no México, que adoeceram com covid-19, mas tiveram que continuar suas atividades em suas instituições de ensino, para analisar os erros cometidos na incerteza da ação institucional diante da pandemia em um país de média e baixa renda e, com ela, no acesso ao emergente programa de vacinação; e a necessidade de continuar as atividades de treinamento disciplinar para manter a qualidade educacional. Pretende-se compreender como apoiar os alunos nestas situações, numa perspectiva ética de princípios.

Palavras-chave: educação, covid-19, pandemia, percepção estudantil, tratamento dos alunos.

DOI: [10.58863/20.500.12424/4284670](https://doi.org/10.58863/20.500.12424/4284670)

Introducción

La enfermedad covid-19 cambió nuestras vidas y trajo consigo problemas que debemos comenzar a discutir. Esta pandemia ha demostrado las vulnerabilidades, injusticias y desigualdades que aquejan a la sociedad actual de manera económica, social, cultural y política (Acosta Sariego, 2021).

En diciembre del 2019, la neumonía atípica originaria de Wuhan comenzó por sobrepasar los 100 mil pacientes (Chen y Li, 2020) y se propagó de una ciudad a todo un país en 30 días (Wu y McGoogan, 2020), esa neumonía es causa del síndrome respiratorio agudo severo (covid-19) debido al contagio de un virus llamado coronavirus 2 (SARS-COV-2) (Chen y Li, 2020).

El virus SARS-COV-2 es un virus de una sola cadena de ARN positivo contando con 30 mil pares de bases de longitud de ARN con 80 nm de diámetro (Yao et al., 2020), es el séptimo coronavirus que infecta seres humanos y se tiene sospechas que su origen es zoonótico, es decir, proviene de otra especie animal (Andersen et al., 2020).

La forma de propagarse es de persona a persona y, también, a través de superficies contaminadas, generalmente por partículas líquidas expulsadas por la persona al estornudar, toser o hablar (OMS, 2020). Esto implica que el tiempo de contacto para el SARS-COV-2 es poco y tiene una alta patogenicidad, por lo que es eficaz su propagación (Iqbal et al., 2020).

La covid-19 es la enfermedad causada por el SARS-COV-2, tiene una tasa de letalidad del 2 al 3 % con tasas más altas en pacientes de edad avanzada o con otras enfermedades (Wu y McGoogan, 2020). Los síntomas más comunes de esta enfermedad son la fiebre, la tos seca y el cansancio (OMS, 2020), la dificultad para respirar también puede ser un síntoma detectado (Burke et al., 2020) y existen otros como, pérdida del olfato o del gusto (Gautier y Ravussin,

2020), congestión nasal, conjuntivitis, dolor de garganta, dolor de cabeza, dolores musculares o articulares, diferentes tipos de erupciones cutáneas (OMS, 2020), síntomas gastrointestinales como náuseas, dolor abdominal, vómito, diarrea, y algunos otros como escalofríos (Burke et al., 2020).

Los cuadros graves de la covid-19 se consideran a partir de la disnea (dificultad para respirar), como con la pérdida de apetito, confusión, dolor u opresión persistente en el pecho y temperatura alta, por encima de los 38 °C (OMS, 2020).

Se ha observado que de las personas que desarrollan síntomas aproximadamente el 80 % logran recuperarse sin necesidad de recibir tratamiento hospitalario, un 15 % requiere oxígeno, y un 5 % puede requerir cuidados intensivos (OMS, 2020). Algunos pacientes tanto los que han necesitado atención hospitalaria como los que no, han reportado hasta 2 meses después de inicio de los síntomas quejas de pérdida del olfato y del gusto, dificultad respiratoria, debilidad y fatiga, por lo que se recomienda el seguimiento médico (Carvalho-Schneider et al., 2021).

Debido al covid-19 se pensaron políticas públicas para enfrentar la crisis sanitaria en todo el mundo, se buscaba integrar varios objetivos como respuesta, entre estos salvar vidas y proteger a las personas. En México, el 14 de marzo del 2020, se dio una conferencia de prensa para explicar la Jornada Nacional de Sana Distancia que en un principio se aplicaría del 21 de marzo al 20 de abril, con medidas de prevención como las siguientes: lavado frecuente de manos, uso de gel sanitizante a base de alcohol, etiqueta respiratoria con el uso de cubrebocas, saludo a distancia, así como la recomendación de confinamiento y la suspensión temporal de actividades no esenciales en los tres niveles (gobierno, sectores públicos y privado). También se recomendó, en un inicio, posponer los eventos masivos con más de 5 mil. Estas medidas de

contención se usaron para prevenir y que no existieran más contagios (Gob. Mex., 2020).

Cuatro meses más tarde se realizó una nueva medida que consistía en una señalización por medio de un semáforo de cuatro grupos, así como horarios para minimizar los riesgos. Los grupos eran: en rojo para señalar cuando no debes salir si no es estrictamente necesario; el naranja, en el que menciona que, si puedes, te debes quedar en casa; el amarillo, para cuando puede haber actividades, pero con precaución y; el verde, para cuando puedes salir, pero con precaución y prevención. Este semáforo actualmente sigue vigente y se realiza un monitoreo diario de todas las variables y parámetros que permiten identificar la magnitud de riesgo (Gob. Mex., 2020).

Por parte de la Secretaría de Educación Pública la primera medida que se recomendó fue la de vacaciones adelantadas, en la cual, se realizaría un receso escolar que comprendería del lunes 23 de marzo al viernes 17 de abril, recomendando el aislamiento preventivo (Gob. Mex., 2020). Posterior a esto, la SEP estableció un sistema de educación a distancia electrónica y digital que siguió vigente hasta el 30 de agosto del 2021 (Gob. Mex., 2020), durante la pandemia algunas escuelas desarrollaron sus propios protocolos de prevención.

Todos estos lineamientos en cada institución educativa se realizaron y llevaron a cabo con la finalidad de proteger y salvaguardar a las personas involucradas. De tal forma, que en cierta medida buscaban el bienestar de nuestras sociedades, es por esto, que los principios bioéticos son un pilar para identificar los puntos de quiebre en esta situación.

Los principios bioéticos se utilizan para estudiar las cuestiones éticas relacionadas con la investigación biomédica y se publicaron en el Informe de Belmont en 1978, determinados como los principios de beneficencia, autonomía

y justicia (Belmont, 1978), después, se añade un cuarto principio que es el de no maleficencia en la obra de Beauchamp (2001).

Los cuatro principios consisten en lo siguiente:

- › Principio de no maleficencia: la máxima de Hipócrates se trata, ante todo, de no hacer daño al paciente. Se entiende como respetar la integridad física y psicológica de la vida humana (Hall, 2008).
- › Principio de beneficencia: en el sentido positivo requiere que el tratamiento médico contribuya a los bienes del paciente. Le pertenece al paciente la decisión de si los riesgos potenciales valen los riesgos (Hall, 2008).
- › Principio de la autonomía: el derecho básico del individuo a elegir, así como tener toda la información necesaria para hacerlo con suficiente conocimiento de las consecuencias de cualquier tratamiento, eso puede ser basado en un consentimiento informado (Hall, 2008).
- › Principio de justicia: en general se refiere a la distribución equitativa que debe aplicarse al cuidado de la salud (Hall, 2008).

Los principios bioéticos son fundamentos señalados con la finalidad de no dañar y contribuir a la salud de una persona que se encuentra con una enfermedad o en cuestiones médicas (Pérez, 2006). Estos principios se trataron de implementar en las problemáticas a las que nos enfrentamos en la pandemia, por ejemplo; en los procesos de toma de decisiones por tiempo limitado, los cuidados paliativos que se le pueden otorgar a los pacientes, el acompañamiento de un familiar, la misma investigación en humanos (Ramos Sánchez, 2020). Pero, no solo en el ámbito de la salud, también, se han tenido que establecer en cuestiones sociales como en la educación debido a la merma global, nacional y local en la que se ha visto envuelta (Marinoni et al., 2020).

Uno de los principales problemas que enfrentamos es la educación a distancia debido a la pandemia. Nos hizo cuestionarnos si los y las estudiantes tienen la posibilidad de continuar sus estudios y cómo viven el día a día con esto en general. Sin embargo, es importante plantearnos qué ocurre cuando un estudiante puede contraer la enfermedad y el desarrollo de esta mientras tiene que tomar clases a distancia. Por lo anterior, este estudio muestra la importancia de analizar la experiencia de los estudiantes enfermos de covid-19 en los protocolos que se han implementado en las instituciones educativas para apoyarlos durante esta pandemia.

Justificación

Las enfermedades virales son de gran interés al ser una amenaza a la salud, ya que pueden volverse pandemias y provocar problemas sociales, económicos, políticos y ambientales (Missoni, 2017).

La enfermedad covid-19 ha causado daños en la salud física y mental de las personas y como efecto secundario se encuentra un perjuicio en todas las áreas de su vida. Cuando hablamos de un estudiante es imposible negar que el daño causado a su vida académica se verá reflejado de alguna forma.

Las instituciones educativas deben garantizar el acceso a la educación protegiendo los derechos humanos de los y las estudiantes, por lo que es pertinente observar, entender y reflexionar cómo actúa y apoya a los y las estudiantes en caso de haber padecido de covid-19 durante la enfermedad y la recuperación.

Descripción del problema

La educación ha tenido que enfrentarse a la premura de continuar actividades docentes desde casa, esto sin contar con la noción de si los y las estudiantes

están preparadas y cuentan con los requisitos mínimos necesarios para su desempeño académico en clases. Por otro lado, se encuentran aquellos estudiantes que enfermaron de covid-19 y enfrentan el problema de salud mientras se encuentran en clases.

Los estudiantes que han enfermado de covid-19 tienen que enfrentar diferentes circunstancias, además de los malestares físicos, por lo que en este trabajo revisaremos cuáles son esas situaciones que son provocadas por la academia y analizaremos cuáles de los principios bioéticos están siendo afectados.

Objetivo

Analizar diferentes circunstancias académicas y sociales a las que se enfrentaron los y las estudiantes padecen de covid-19 durante la enfermedad y en el proceso de recuperación.

Metodología

Se realizó un estudio etnográfico a través de una entrevista formal con un muestreo por conveniencia a participantes voluntarios con consentimiento informado o asentimiento que cumplieran con las características de estar estudiando algún nivel educativo y haber estado enfermos de covid-19.

La muestra fue de 8 entrevistados entre los 17 y 32 años que cursaban desde nivel medio superior hasta posgrado en instituciones educativas en México. La entrevista se recogió por medio de grabaciones de videos y audios en donde a los menores de edad se les protegió usando pixeles en los rostros para no ser mostrados.

Resultados

En la tabla 2 se desglosan los perfiles de los y las entrevistadas, tanto su edad, como el nivel educativo, en qué institución, programa y semestre estudiaban.

Tabla 2.
Perfil de entrevistados

Edad	Nivel educativo	Institución educativa	Programa educativo	Semestre actual
17	Bachillerato	UAQ		Sexto
17	Bachillerato	UAQ		Cuarto
19	Licenciatura	UAQ	Ingeniería Física	Segundo
20	Licenciatura	UNAM	Ingeniería en Energías Renovables	Segundo
22	Licenciatura	UAQ	Ingeniería en Automatización	Segundo
22	Licenciatura	UAQ	Químico Farmacéutico Biólogo	Sexto
23	Licenciatura	ITQ	Arquitectura	Octavo
32	Posgrado	CRETAM	Doctorado en Políticas Educativas	Tercero

Fuente: elaboración propia.

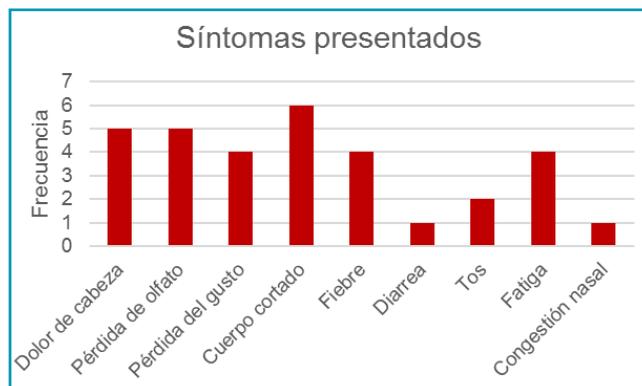
Dos de los entrevistados mencionaron que fueron los únicos afectados por la enfermedad, mientras que seis dijeron que también sus familiares estuvieron afectados.

Las respuestas de la entrevista la dividimos en tres secciones: los síntomas y secuelas que presentaron, los cuidados y dificultades que presentaron en la escuela durante y posterior a su enfermedad y las actitudes de sus profesores y la institución educativa respecto a la enfermedad.

Síntomas y secuelas que presentaron

Los síntomas experimentados por los y las entrevistadas se pueden observar en la figura 6, en la que podemos notar que el mayor síntoma presentado fue el cuerpo cortado y, en segundo lugar, el dolor de cabeza y la pérdida del olfato.

Figura 6. Gráfico de frecuencia de síntomas mencionados



Fuente: elaboración propia.

Uno de los estudiantes mencionó:

[...] yo soy una persona que hace ejercicio y mucho deporte. No pude hacer ninguna actividad, incluso siquiera sentarme me exigía un esfuerzo impresionante, como si hubiera hecho una o dos horas de deporte.

Otra estudiante dijo:

Recuerdo que el primer día que me empecé a sentir mal tuve, en todo el día, un fuerte dolor de cabeza y no se me quitó, aunque me tomara pastillas que me recetaban, ni nada, seguía así [...] muy fuerte, y aun así tenía que hacer mi tarea [...].

En cuanto a las secuelas que presentaron los y las estudiantes indican los que aparecen en la figura 7 y algunas de las respuestas que nos dieron fueron:

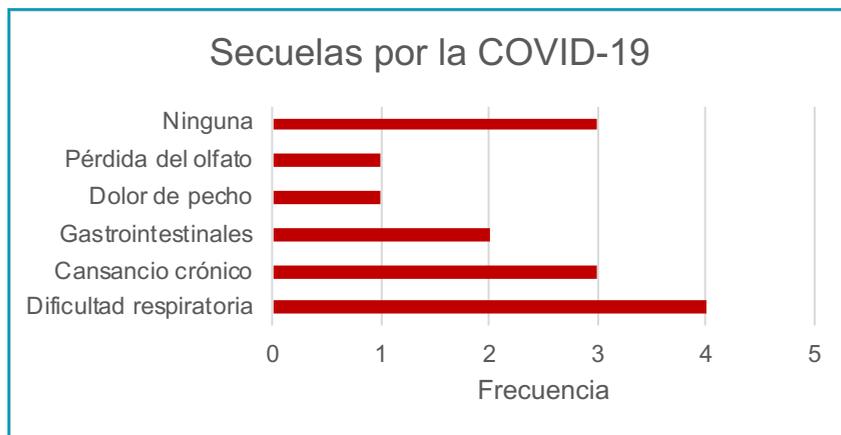
[...] me cansaba muy rápido estaba agotado todo el tiempo, subía las escaleras y me sentía agotado.

[...] si levanto un garrafón de agua, si camino mucho, si me agito; me duele el pecho, [...] tuve pérdida de olfato tanto parcial como total y hasta la fecha actual sigo teniendo problemas para detectar ciertos aromas; cabe mencionar que me dio covid en verano del año pasado.

Un estudiante que con anterioridad confirmó ser bailarín dijo:

ya que retomé otra vez el baile [...] yo pensando que ya estaba bien y que yo ya podía hacer todo, me di cuenta de que yo estaba en otro plano, la consistencia física que tenía se redujo demasiado. Incluso me acuerdo de que la primera clase tuve como problemas de oxigenación, o sea yo sentía que no respiraba y que me hacía falta el aire.

Figura 7. Gráfico de frecuencia de secuelas mencionadas



Fuente: elaboración propia.

Lo que expresaron sentir emocionalmente en su mayoría fue ansiedad en diferente medida, algunos mencionan la sensación de aislamiento, de depresión, tristeza, preocupación, cansancio, estrés y miedo, solo un estudiante menciona que tuvo tranquilidad.

Algunas de las respuestas fueron:

[...] mal emocionalmente en cuanto a que mi familia estuviera contagiada, porque a pesar de que no tuvieran síntomas graves, tenía miedo en que en el transcurso de la enfermedad se fueran a agravar [...] me daba miedo que, si se llegaban a poner mal, pues, no hubiera disponibilidad en los hospitales.

[...] demasiada la ansiedad que tuve, incluso actualmente la sigo teniendo; es algo que yo no he podido corregir. Esa ansiedad es algo que

me ha estado persiguiendo, porque tú te sientes bien tú piensas que puedes hacer las cosas, tú piensas que nada más es un dolor de cabeza, o que nada más te duele un poco el cuerpo, o que solo quieres dormir, entonces cuando otra vez regresas a tu rutina y tus hábitos, ahí es donde te das cuenta que no está todo bien [...] no tengo palabras incluso para describirla, incluso también tuve ciertos episodios como de depresión; obviamente no fue nada grave, pero, yo ya me sentía harto, cansado, ya no quería hacer nada, no tenía ganas de nada.

y

[...] sí llegué a llorar una vez porque a mí me gusta mucho comer y la comida que más me gustaba no me supo a nada, pero fuera de ahí todo estuvo bien.”

Cuidados y dificultades que presentaron en la escuela durante y posterior a su enfermedad

El reposo que hubo para cada estudiante fue distinto, hubo 2 estudiantes que no reposaron ningún día, 2 que lo hicieron 15 días, 1 que descansó 20 días, 1 que reposó 30 y 2 que reposaron 45 días. Una entrevistada platica

No reposé ningún tiempo porque justo estaba en primer semestre y estaba en temporada de exámenes, proyectos [...] y yo le atribuía mi cansancio al estrés que estaba viviendo y al que no estaba durmiendo bien por los trabajos.

La ausencia en clases, a pesar de ser clases virtuales, se presentó en dos de los estudiantes entrevistados, uno de los testimonios afirma:

Efectivamente, tuve que ausentarme. Este agotamiento de estar todo el día en cama y ahora después entrar a clases; si de por si tener dos o tres clases seguidas es muy cansado, creo que teniendo Covid es lo

peor que te puede pasar, porque además de ser un agotamiento mental tienes un agotamiento físico, entonces las dos cosas se juntan y creo que no es una buena combinación. Yo me acuerdo de que daba, lo más que podía, yo daba mi 100 % en ese momento que ahorita pues será mi 50, o menos, no sé. Tomaba mi primera clase, pero la siguiente clase yo ya no podía, tenía muchísimo agotamiento emocional, mental, físico, que ya no podía, lo único que yo quería era dormir [...].

Los otros seis estudiantes que se presentaron a clases virtuales, a pesar de estar enfermos, explican que se debió a la modalidad virtual que pudieron cumplir y que no tenían síntomas que considerarán graves. Uno de ellos menciona

[...] en mi caso particular no, pero en el de mis compañeros sí. Tuvieron que ausentarse semanas, algunos se dieron hasta bajas semestrales completas, perdieron materias completas después de un esfuerzo grande.

Para lograr regularizarse en sus clases y en lo aprendido, seis de los estudiantes platican de no haber mostrado dificultades, aunque una dice que si hubiese pasado en este semestre se hubiera atrasado más porque toma más clases y sus profesores no aceptan justificantes.

Los otros dos estudiantes mencionan haberse visto afectados en regularizarse, uno indica:

[...] rápidamente no fue, ya que, pese a que ya me había recuperado, no significa que estés al cien. Porque no es algo sencillo, no es de ya se me quitó la gripa y al día siguiente estoy bien, entonces esto es una secuela que se va quitando con el tiempo y me costó mucho trabajo. Es un agotamiento tan severo que te impide estar aprendiendo, estar captando la idea.

Afortunadamente tuve el apoyo de algunos profesores, donde si yo tenía dudas les podía mandar mensaje; sin embargo, pues de otros profesores no. Fue muy complicado, porque, obviamente las clases siguen [...]. Entonces, había cosas que todavía no entendía de temas pasados y pues muchísimo menos entendía lo que estaba viendo en el momento, tuve mucho tiempo extra que dedicarle a la escuela para poder ponerme al corriente, ponerme al día, de todo lo que estaba pasando en la materia no fue sencillo. Es recuperar apuntes, pero ¿si lo estoy entendiendo?, ¿no estoy entendiendo?, y pues, no es lo mismo tener la información a partir de un compañero que del docente que esté a cargo de la materia.

Las actitudes de sus profesores y la institución educativa respecto a la enfermedad

Existieron cinco de los ocho estudiantes que decidieron no compartir con sus profesores que se encontraban enfermos, porque sintieron síntomas leves y no lo consideraban necesario o porque no sabían cómo, uno estudiante dice:

[...] no le avisé a ningún maestro, ni a ninguna autoridad académica, porque no sabía cómo iban a reaccionar, o si iba a haber algún plazo, para entregar las tareas [...].

Otro estudiante explica que no avisó porque no estaba en clases, pero, manifiesta:

No fue en situación de escuela, pero, me tocó amigos muy cercanos y amigas que tuvieron covid, que estuvieron muy mal, muy grave, y a los profes no les importa. Esto es una falsedad, que a los profes les importa si tienes Covid o no, los profes dicen: no es que nosotros te apoyamos, nosotros entendemos. No es cierto, no lo hacen y si lo hacen son contados. Por eso es más fácil decir que simplemente no pasa nada. Los profesores dijeron: y que que tengas covid, puedes seguir tomando

clases. Llegamos a tal punto en donde yo, mi computadora estaba en tres sesiones al mismo tiempo en una clase para que no perdieran su asistencia, porque, les importa a los profesores muchísimo.

Por otro lado, tres de los estudiantes explican que avisaron a sus profesores y profesoras por medio de su jefe de grupo, por correo electrónico o por celular. Un entrevistado explica:

Realmente fue algo muy sencillo [...] les tuve que mandar un correo electrónico, igual explicándoles; porque creo que es muy importante eso... que tus profesores también estén conscientes de lo que esté viendo el alumno, ya sea Covid, ya sea que tenga problemas de conexión o lo que sea, creo que esa relación alumno-profesor debe de estar, y el profesor debe de estar notificado de las circunstancias que esté pasando, el alumno en este caso.

El apoyo que tuvieron por parte de sus profesores fue variado, cinco comentaron que no tuvieron porque no avisaron. Una de las respuestas fue que hubo ventajas por ser virtual pues le ayudó a sentir menos presión, otra respuesta hace la reflexión de que si hubiera comentado tal vez la hubieran apoyado, otra respuesta explica:

Aquí hay un cierto nivel de ambivalencia, cada quien va a decir si es bueno o es malo. Hay algunos profes que te entienden a la perfección y te dan un cierto tiempo, y hay otros que simplemente te dicen: si no entregas, no pasas; y sí, te los voy a aceptar después, pero, van a valer menos. Entonces, realmente es sí estoy enfermo, estoy mal, ¿qué hago, tarea o me recupero?, ¿tarea o descanso? Evidentemente va primero la salud.

Los y las estudiantes que sí informaron sobre su situación y coinciden en que tuvieron casos de maestros que los apoyaron y otros en los que no, uno expone que:

Pues, esto fue algo muy complicado, fue algo muy variado, no podría generalizar porque honestamente las cosas no fueron así. Podría decir que unos profesores entendieron perfectamente lo que estaba viviendo y se pusieron en un plan muy accesible y yo se lo reconozco y se los agradezco demasiado, porque no es sencillo, no es nada fácil. Pero, también está el otro lado de la moneda, donde hay otros profesores que no lo supieron entender, incluso yo les llegaba a comentar: profe o maestra es que me siento muy cansado estoy muy agotado, en verdad perdón, pero no puedo entrar; y por más que yo les quería comentar, les quería hacer ver pues no, no importaba.

A los estudiantes se les preguntó si en la escuela estuvo al tanto de cómo evolucionaron o de los problemas que presentaron a lo que respondieron en su totalidad que no fue así, la mayoría explica que se debió a que la institución no estuvo enterada de su enfermedad. Por otro lado, en esta misma pregunta mencionan que cuatro de ellos les avisó a sus amigos o amigas y ellos estuvieron al pendiente.

Algunos testimonios dijeron:

Preferí no comentarle a ninguno de mis compañeros sobre que tenía covid. Principalmente porque durante toda la pandemia se ha visto como que el hecho de tener covid significa que no te cuidaste, no seguiste los protocolos, no estás siendo una persona responsable y pues la gente muchas veces no se pone a preguntar cuál es la forma en la que te contagiaste o cómo fue el proceso.

[...] realmente se quedó muy guardado hasta que me curé, hasta que nos curamos realmente muy pocas personas sabían, mucho menos de la escuela. A la escuela tampoco le importa si tienes Covid o no. Tal vez este comentario que voy a decir va a ser un poco indiscreto, pero, ahora si alguien le pasa algo, van a publicar: Lamentamos la pérdida de esta persona que tuvo covid; pero, muchas veces no le hacen caso.

Nada más los dos compañeros que se enteraron, pues ellos sí estuvieron al tanto. Nada más me preguntaban que cómo seguía, que si necesitaba algo, que si necesitaba ayuda con algún trabajo/tarea, que si le decían algo a algún maestro o que si me sentía mal que no entrara a las clases.

La mitad de los y las estudiantes entrevistadas no conocen los protocolos de sus instituciones y tampoco saben si existe atención psicológica, una expresa que:

No sabía y sigo sin saber si la escuela tiene como algún apoyo para ese tipo de situaciones, sé que hay un apoyo psicológico para las situaciones en general, pero no sé si haya como algún apoyo específico para las personas que están contagiadas o que tenga familiares contagiados, y no solo psicológico también, siento que es importante académico porque, el tiempo en que los familiares estén mal o tú estés mal, debería haber más comprensión en cuanto a entregas, o a un tiempo que te puedan dar sin tener que dar de baja todas sus materias.

De los estudiantes que conocen los protocolos de atención, se destacó que uno de los apoyos institucionales que se recibieron fue el de pruebas PCR que su institución educativa realiza a un costo más accesible. Otra entrevistada declara no sentir respaldo por no buscarlos, pero sabe que existen apoyos.

Por último, les pedimos a los y las estudiantes que nos dieran sugerencias que piensan deberían de tomar en cuenta las instituciones educativas cuando un estudiante enferma de covid-19. Algunos coinciden en pedir un seguimiento más personalizado, sugieren que no se deje al criterio de los profesores y que las autoridades intervengan, así como, coinciden en que se acepten los justificantes médicos o dar un tiempo de reposo al estudiante de 15 días y tolerancia para entregar trabajos más tarde.

Otras de las sugerencias que señalan son:

Que sean francos y sinceros, que haya una atención correcta respecto a los diferentes tipos de coordinadores como encargados de carrera. Porque realmente hacen muy poco caso, y hacen poco caso hasta que pasa con ellos.

[...] que implemente un sistema para apoyarte en ese tipo de situaciones, que haga difusión sobre él [...].

La empatía, el nivel de conciencia [...] también es importante mencionar que cuando tú te recuperas quieres dar todo, quieres decir: ya estoy bien, me voy a esforzar, fueron dos semanas, solo son cuatro clases ahorita me pongo al corriente; pero las cosas no son así, tú tienes una secuela y aunque no te des cuenta siempre la vas a tener; tanto mental, como físico y sobre todo emocional, espero sirva esta entrevista para que se den cuenta que no es fácil.

A los estudiantes les diría que hablen con los maestros, que les digan, si estamos tomando clases virtuales, pero hay veces en las que nos sentimos muy mal, aunque la UAQ diga una cosa, cada maestro la toma a su manera, que nos den algunos días de descanso y más tiempo para entrega, ya que se requiere reposo total, porque ya después se pueden complicar las cosas.

Discusiones

Como podemos observar en los resultados, los cuatro principios bioéticos se vieron afectados.

El principio de no maleficencia no se cumple, comenzando por la falta de confianza que manifiestan los estudiantes en diferentes ocasiones. Por otro lado, se muestra que algunos estudiantes tuvieron repercusiones por parte de

los maestros al mostrar su falta de empatía ante la situación, esto debido al poco conocimiento o interés de su parte.

Las y los estudiantes se pudieron sentir discriminados en un comienzo de la pandemia, debido que eran segregados por una condición de salud, esto, por el desconocimiento de la enfermedad, al prejuicio (Lopes & Alejo, 2009) y aunque muchos no la reconocen, se puede comprender que tenían miedo de decir que estaban enfermos por lo que se pudiera pensar los demás.

El principio de beneficencia se vio afectado simplemente al no haber respuesta por parte de la institución, esto puede deberse a la falta de conocimiento de los distintos protocolos, pero de igual forma al no haber difusión de estos se ejerce una coerción acerca de este principio.

El principio de la autonomía fue vulnerado en todos los momentos, debido a la declaración de todos a una posible discriminación, por lo que afectó de manera directa a sus decisiones y, evidentemente, a las consecuencias en su salud, bienestar y rendimiento académico.

Por último, el principio de justicia requiere de una acción afirmativa para que se cumpla en condiciones especiales. Debido a las decisiones que se tomaron a partir del principio de autonomía, pudo haberse visto afectado. Así, se debe considerar la situación particular de cada estudiante para poder llevar a cabo este principio.

Conclusiones

La covid-19 es una enfermedad delicada para cualquiera que la contraiga, no es solo física sino emocional, tenemos que reflexionar en cómo nos dirigimos y cómo actuamos hacia las personas que lo contraen. En el caso particular de las instituciones educativas es necesario trabajar en protocolos que aseguren

a los y las estudiantes que serán tratados conforme a los principios bioéticos. Entender que la covid-19 no es una afección completamente estudiada, que la realidad indica que no se sabe cuáles son las secuelas de esta y cómo afecta la vida de una persona que la padezca.

Es importante hacer este tipo de estudios debido a que realizan una radiografía de lo que ocurre en el día a día en nuestras instituciones educativas, aunque existan protocolos debemos de hacer una reflexión de cómo afectamos a los principios de los demás y tratar de mejorar nuestro propio actuar hacia los otros.

Agradecimientos

A la Universidad Autónoma de Querétaro y al Sindicato Único del Personal Académico de la Universidad Autónoma de Querétaro por el financiamiento al trabajo.

Referencias

- Acosta Sariago, J. R. (2021). Los desafíos bioéticos y biopolíticos develados por la pandemia covid-19. *Revista Cubana de Salud Pública*, 46, e2629.
- Andersen, K. G., Rambaut, A., Lipkin, W. I., Holmes, E. C., y Garry, R. F. (2020). The proximal origin of SARS-CoV-2. *Nature medicine*, 26(4), 450-452.
- Beauchamp, T. L., y Childress, J. F. (2001). *Principles of biomedical ethics*. Oxford University Press.
- Burke, R. M., Killerby, M. E., Newton, S., Ashworth, C. E., Berns, A. L., Brennan, S., Bressler, J. M., Bye, E., Crawford, R., Harduar Morano, L., Lewis, N. M.,

- Markus, T. M., Read, J. S., Rissman, T., Taylor, J., Tate, J. E., Midgley, C. M., y Case Investigation Form Working Group (2020). Symptom Profiles of a Convenience Sample of Patients with covid-19—United States, January-April 2020. *MMWR. Morbidity and mortality weekly report*, 69(28), 904–908. <https://doi.org/10.15585/mmwr.mm6928a2>
- Carvalho-Schneider, C.; Laurent, E.; Lemaigen, A.; Beaufils, E.; Bourbao-Tournois, C.; Laribi, S., y Bernard, L. (2021). Follow-up of adults with noncritical Covid-19 two months after symptom onset. *Clinical Microbiology and Infection*, 27(2), 258-263.
- Chen, Y., y Li, L. (2020). SARS-CoV-2: virus dynamics and host response. *The Lancet Infectious Diseases*, 20(5), 515-516.
- Gautier, J. F., y Ravussin, Y. (2020). A new symptom of covid-19: loss of taste and smell. *Obesity (Silver Spring)*, 28(5), 848.
- Gobierno de México (2020). *Información del coronavirus*. <https://coronavirus.gob.mx/>
- Hall, R. T. (2008). *Bioética institucional: problemas y prácticas en las organizaciones para el cuidado de la salud*. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Iqbal, H. M., Romero-Castillo, K. D., Bilal, M., y Parra-Saldivar, R. (2020). The emergence of novel-coronavirus and its replication cycle-an overview. *J Pure Appl Microbiol*, 14(1), 13-16.
- Lopes, T. M. D. C., y Alejo, L. (2009). *V. Acoso, Discriminación y Equidad: la normatividad vigente en México*.
- Marinoni, G., Van't Land, H., y Jensen, T. (2020). *The Impact of covid-19 on Higher Education Around the World IAU Global Survey Report*.

- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Información básica sobre la Covid-19*. 27/05/2021, de OMS. <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/question-and-answers-hub/q-a-detail/coronavirus-disease-covid-19>
- Pérez, M. G. (2006). Los principios de la bioética y la inserción social de la práctica médica. *Rev Adm San*, 4, 341-356.
- Ramos Sánchez, A. (2020). *Cuidados paliativos y Covid-19 rol, dificultades y dilemas bioéticos en época de pandemia*.
- The Belmont Report: ethical guidelines for the protection of human subjects. DHEW publication (OS); 1978. 78-0012.
- Wu, Z. y McGoogan, J.M. (2020) Characteristics of and Important Lessons From the Coronavirus Disease 2019 (Covid-19) Outbreak in China: Summary of a Report of 72 314 Cases From the Chinese Center for Disease Control and Prevention. *JAMA*, 323(13), 1239–1242. [10.1001/jama.2020.2648](https://doi.org/10.1001/jama.2020.2648)
- Yao, H., Song, Y., Chen, Y., Wu, N., Xu, J., Sun, C., y Li, S. (2020). Molecular architecture of the SARS-CoV-2 virus. *Cell*, 183(3), 730-738. 1397645907